

Ruth Pérez Ruiz

Directora de Nexo



Aires de renovación se respiran entre estas páginas; los cambios asustan, hacen temblar nuestra zona de confort, pero bien cierto es que cada nuevo paso es un aliciente de esperanza, por lo menos de saber que lo hemos intentado, y si nos equivocamos, al menos algo habremos aprendido. Nada cae en saco roto.

Desde la sección de jóvenes estudiantes, siempre se ha pretendido trabajar para dar la voz a aquellos que empiezan sus investigaciones, para plantearnos discursos o debates que abran nuestra mente y nuestro conocimiento más allá de lo que nos viene dado. Quizás a esta generación de jóvenes creadores e investigadores se nos plantea un paradigma confuso, contingente y difícil de abarcar. Toda una paradoja si lo pensamos fríamente, ya que en la era de la información, lejos de tener las cosas completamente claras, luchamos por entender y reflexionar acerca de la «conexión» total y absoluta a la que estamos sometidos.

Como individuos en sí, si nos paramos a pensar, en toda época, anterior y futura, supongo, existe y existirá esa incertidumbre del individuo, y nos planteamos cómo nos enfrentamos a la vida. En este caso, nos situamos en el entorno frente a una búsqueda del propio yo, que se construye una y otra vez a partir de una extensión de nosotros mismos. Hablamos de que la identidad se genera como un constructo compuesto por muchos factores, todos ellos atendiendo a unos procesos dentro de la sociedad y el momento histórico que nos ha tocado vivir. Y aquí estamos nosotros, cada uno con nuestras aptitudes, llenos de ganas de aprender, de compartir, de luchar, y de dejar huella,

como otros hicieron anteriormente para que nosotros hoy podamos disfrutar e ilustrarnos con una buena partitura, una intrigante lectura, un perfecto experimento o con la investigación, o sacudir nuestras emociones a través de una pieza de arte.

Este número cuenta con grandes jóvenes con carreras prometedoras; su contenido no les dejara indiferentes. En la sección de artículos encontrarán las líneas de Covadonga García Fierro, sobre la poeta y artista plástica Pino Ojeda. También nos adentraremos, de la mano de Javier Lima Estévez, en los «sucesos memorables» del Puerto de la Cruz relatados por Álvarez Rixo. Por su parte, Laura Brito-Martín nos presenta tres antecedentes en Cervantes del mito de Don Juan que poco tiempo después fijará Tirso de Molina en *El Burlador de Sevilla*. Continuaremos sumergidos en la literatura para conocer, gracias a Judit Febles Benítez, el papel de las mujeres inconformistas en las novelas de Cervantes. Por último, Alejandro Hernández Pérez nos deleita con un artículo donde establece comparaciones entre Queneau, Cervantes y Unamuno a través del estudio de la metaficción en tres de sus obras. En el apartado de reseñas contamos con la visión de Virginia Martín Dávila de la exposición *Dialogo In-Coherente* que tuvo lugar en el MA-CEW, dentro del marco de las pasadas Jornadas de Jóvenes Investigadores y Creadores de esta misma entidad.

Además, unos enlaces (que hacen este número más interactivo para el lector) sobre la obra escénica *Entre Bastidores*, proyecto de fin de curso de la materia de Música y Sociedad de los alumnos de 2º de Bachillerato de Artes Escénicas del IES M^a Pérez Trujillo, que se estrenó con motivo del cierre de dichas Jornadas.

La sección de creación literaria viene cargada de novedades. En ella encontraremos el trabajo de Nazareth Díaz Acosta donde la expresión escrita y la plástica se dan cita, y de esta manera podemos contar en este número con una pieza de arte conceptual. Además disfrutaremos también de la poesía con el trabajo *El mar en la Lírica Canaria* de Alejandro Coello Hernández, Paula de Vega García y María Gloria Castro Lorenzo, y también con los poemas de Ariadna Batista García.

Por último, para cerrar el número tendremos una interesante entrevista realizada al diseñador e ilustrador Andrés Nieves, de la mano de Alejandro Coello Hernández.

Un número más de Nexo, que no ha perdido sus señas de identidad, pero que viene con unas características «pinceladas» que nos acercan al mundo de las artes plásticas, el diseño, la música y el teatro.

Así concluyo esta presentación, insistiendo en que, como hablaba al principio, debemos perderle el miedo a lo nuevo, a lo diferente, porque solo así conseguiremos abrirnos a un nuevo mundo, e investigar. Se han roto todos los esquemas conocidos y ello nos permite poder optar a nuevas elecciones, para continuar conformándonos como individuos, con mayor permeabilidad, para asumir una construcción de nosotros mismos más compleja y rica, y así crearnos de una manera menos dirigida.

Ruth Pérez Ruiz